

El Lobo Feroz

Antecedentes de otro desastre anunciado



¿Cómo se ha llegado a esto?

Artur Mas, dirigente de Convergencia, en la oposición, tenía en su programa una reforma del Estatut de Catalunya en vigor.

Pasqual Maragall, presidente de la Generalitat catalana, le pasa la mano por la cara: Nosotros, no vosotros, haremos un nuevo Estatut.

Zapatero, candidato a Presidente del Gobierno, afirmó —con su característica inteligencia política—: "Apoyaré la reforma del Estatuto que apruebe el Parlamento catalán." (13 noviembre 2003).

El Parlament de Catalunya incluye en el nuevo Estatut la denominación de *nación*, que puede significar dos cosas distintas: un hecho diferencial, cultural, o algo jurídico-político: una soberanía política propia (30 de septiembre de 2005).

Mariano Rajoy presenta **cuatro millones de firmas** contra el Estatut de Catalunya, recogidas por el PP, y las registra en el Congreso de los Diputados (acto sin valor, solo para la foto, claro). El dirigente del PP en la oposición parece enorgullecerse en el histórico momento.



El PP inicia una campaña de **boicot a los productos catalanes** en las comunidades autónomas que gobierna y en Andalucía. Una buena idea para crear muros divisorios que rindan grandes dividendos electorales... La manera PP de *romper* España.

Emocionalismo a ambos lados del muro.

En el Congreso el Estatut de Catalunya es objeto de recortes. Alfonso Guerra (PSOE) afirma: "Nos hemos cepillado el **estatuto catalan** como carpinteros" y "*no lo reconoce ni la madre que lo parió*".

El Congreso aprueba el Estatut *cepillado* el 31 de marzo 2006, con la oposición del PP.



Y cuatro años después Tribunal Constitucional dicta una sentencia confusa: recorta 14 artículos, y desaprueba cláusulas que otros estatutos mantienen sin problemas (2010).

Del otro lado, muchos alcaldes catalanes dedican dinero público a las manifestaciones secesionistas: alquiler de autocares para ir a manifestaciones, reparto de *estelades*... Como el franquismo el día de *San José Artesano*.

Govern y mayoría parlamentaria catalana deciden prescindir de la legalidad. Montan piquetes ante los tribunales, etcétera. Llegan a amenazar con no pagar la deuda de la Generalitat (cuyo tenedor es mayormente el Reino de España), pero ¿quién les prestaría si lo hicieran? No se presta a quien conocidamente no devuelve lo prestado.

Y, bueno: hasta aquí todo lo ha armado gente que vive de los impuestos.

Son geniales gobernando, todos ellos. Los lobos no la liaríamos mejor.

15 junio 2017

15/6/2017